

REVISTA POPULAR



El Poeta; grabado a punta seca, por Mateos

Núm. 12

30 Ctms.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Dirección en España:
Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba)
Oficinas en Madrid: Plaza de Cánovas, número 4

FUNDICIONES DE PLOMO Y DE ZINC

Hulleras de Peñarroya y Puertollano

SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLERA
Benzoles, Creosotas, Alquitranses, Gasolina Calatrava, Petrolina, Aceites para Motores Diesel, Parafinas.

ABONOS DE PEÑARROYA

Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Ácidos sulfúricos, Oléum, Ácido nítrico, Sulfato de cobre, Sulfato de Hierro, Sulfato de amoníaco

Fábrica de Textilosa en Peñarroya

Sacos, Tejidos mixtos, Hilados, Cordelerías.

Fundición Tipográfica

Richard Gans - Madrid

Máquinas y utensilios para las
Artes Gráficas

Agente en Andalucía

ANTONIO URBANO

Alonso el Sabio, 6

SEVILLA

Inmunícese usted de las enfermedades
Acote y remedie las dolencias que le aquejen por rebel-
des y pertinaces que sean.

En lugar preferente de su hogar y siempre dispuesto a
ejercer su acción bienhechora tenga la utilísima obra del

Dr. Eduardo Alfonso "CÓMO CURA LA MEDICINA NATURAL,"
admirable libro de divulgación médica y completo tratado
de *curación natural*.

Un arsenal inapreciable de remedios salutíferos y régi-
menes preventivos.

El mejor médico y consejero del hogar.

TERCERA EDICIÓN: 1 volumen en 4.º de 385 páginas
y numerosas ilustraciones: 8 pesetas en rústica y 10 encu-
adernado en tela con planchas doradas.

Pídalo a su librero o a EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6.
APARTADO, 322.—MADRID.

Las papelerías que deseen estar
bien surtidas y económicamente
deben comprar a

Ernesto Giménez Moreno

Huertas, 16 y 18

Madrid

por ser la primera en la fabricación
de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en
objetos de dibujo y escritorio.

Córdoba y Comp.^a

Fundadores del Azúcar Estuchado

CÓRDOBA



DICCIONARIOS CALLEJA

NUEVA EDICIÓN ENTERAMENTE REFUNDIDA DEL FAMOSO

DICCIONARIO MANUAL ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO

DE LA

LENGUA ESPAÑOLA E HISPANO-AMERICANA

1.384 páginas. 6.880.000 letras. 7.000 grabados. 19 láminas en color.
250 mapas, planos, etc.

Un tomo encuadernado en tela inglesa con artísticas planchas originales

Precio 14 Pesetas.

Este libro puede adquirirse en todas las librerías. También se remite, sin aumento de precio, a cualquier punto de España o de América, con sólo pedirlo, acompañando su importe (14 pesetas) a la

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA", S. A.

Apartado 447



Casa fundadada en 1876



MADRID



"BAZAR EUROPA," Eugenio Muriel García

FERRETERÍA AL POR MAYOR. - ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS

EXTRANJEROS. - IMPORTACIÓN DIRECTA.

BATERÍA DE COCINA. - ARTÍCULOS PARA REGALOS.

CUCHILLERÍA. - PERFUMERÍA, ETC.

Sevilla, 9

CÓRDOBA

CALZADO DE LUJO

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Mariano Peñuela Guerra

Gondomar, 3

CÓRDOBA

Música Arellano y Comp.^a

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Concepción, 29

CÓRDOBA

M. AGUADO

MÉDICO FISIATRA

CONSULTA DE 11 A 1

Reyes Católicos, 14, pral.

CÓRDOBA

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

DE CÓRDOBA

Oficinas: Alfonso XIII, 35.-Teléfono 116

Cocinas económicas de hierro para carbón, estufas y demás aparatos de calefacción.-Venta de toda clase de aparatos para alumbrados, iluminaciones, etc., etc.

Grande y variado surtido en cocinas de gas, las que se recomiendan al público por su verdadera economía, sencillo manejo y gran aseo.

Sociedad Anónima Serraleón

Grasas y Aceites Lubrificantes.—Correas.—Gomas.—Cojinetes de bolas.—Accesorios para automóviles.—Suministros para fábricas y talleres.—Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

C O R D O B A

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

JUAN PEINADO REYES

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

Fábrica de sobres y resmillería

ALMACÉN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

LIRROS RAYADOS

Hijos de Maldonado (S. en C.)

M A D R I D

Libros Nuevos

Pesetas

Alvarez del Vayo: <i>La nueva Rusia</i>	7'50
Ciges Aparicio: <i>Circe y el poeta</i>	5'00
Dekobra: <i>Ha muerto una cortesana</i>	5'00
«Españolito»: <i>El hijo de trapo</i>	5'00
Forner: <i>Exequias de la Lengua castellana</i> (Clásicos castellanos, número 66).....	5'00
Freud: <i>La histeria</i>	10'00
García Gutiérrez: <i>Venganza catalana</i> (Clásicos castellanos, núm. 65).....	5'00
O. Grundler: <i>Filosofía de la religión</i>	6'00
Hoyos y Vinent: <i>Los ladrones y el amor</i>	2'50
Le Bon: <i>Psicología de los tiempos nuevos</i>	5'00
Metalnikov: <i>La inmortalidad</i>	6'00
<i>Método de proyectos</i>	4'00
<i>Poema del mío Cid</i>	5'00
Picabia: <i>Robinson</i>	5'00
Rodríguez Alvarez: <i>El peregrino de la barba florida</i>	3'50
Rosemberg: <i>La República romana</i>	6'00
Valera: <i>Genio y figura</i>	5'00
Wilde: <i>El crimen de lord Arturo Savile</i>	4'00
— <i>Huerto de granadas</i>	4'00
— <i>La duquesa de Padua</i>	4'00

De venta en las principales librerías y en ESPASACALPE, CASA DEL LIBRO, Avenida de Pi y Margall, 7.

Apartado 547. MADRID.

Envíos a reembolso.

“LA GUTENBERG,”

MANUEL COBOS SERRANO

Imprenta, Papelería y Encuadernación

Corresponsal de Prensa Gráfica y Casas editoriales

MONTILLA

FARMACIA Y DROGUERIA

ESTRADA

Conde de Cárdenas, 21

CORDOBA

SEGUNDO MORENO

Almacén de papel, fábrica de sobres y cartulinas para tarjetas

VENTA AL POR MAYOR

Santa Clara, 2

MADRID

Sucesores de Rivadeneyra (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

RONDA DE ATOCHA, 23.-TRIPLICADO.-MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOBRES

REVISTA POPULAR

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES

Administración: Diego León, núm. 8.—Suscripción: 7 Ptas. año; 3'50 semestre

AÑO II

CÓRDOBA 15 DE ABRIL DE 1926

NÚMERO 12

CASTILLA BEJAR

BALCÓN EN UN ALTOZANO.

Aquí, desde un balcón de *Las Madrileñas*, enfilo los gemelos de campo para saborear a mi placer un soberbio paisaje bejarano. Va cayendo la tarde dulcemente. Abajo, a mis pies, la ciudad blanca se alarga encintada en el verdor. Los tejados rojos se destacan sobre la blancura; las solaneras del mediodía descansan sobre pórticos graciosos y simétricos; el cuadrilátero macizo y panzudo de San Juan sobresale de los aleros y tejadillos. Y los rayos de sol—de un sol de fuego—hieren con luz cegadora las cristaleras; y las persianas verdes, y los muros viejos de los jardinillos, y la espuma de este riachuelo que es venero de riqueza para las fábricas, componen una decoración llena de gracia y de finura.

Bejar, que es ciudad castellana según la Geografía, pertenece espiritualmente a Extremadura. Por un momento aparto los gemelos de la ringlera blanca de la ciudad, y los dirijo al Norte. Abruptos peñascales por todas partes; luego, la mancha azul y zarca de la Sierra. Y nuevos pueblecitos blancos—Valdesangil, La Hoya, Navacarros, Vallejera—, y espesos bosques de castaños, y copas elegantes y alegres de cipreses—de los cipreses que, sin saber por qué, se han trocado en España en arbolucos trágicos y melancólicos—y caprichosos zis-zas carreteriles, y nuevos manchones zarcos de la serranía vecina.

¡Deliciosa balconera la mía! Bejar parece una ciudad de nacimiento, un lienzo primitivo que hemos contemplado alguna vez en una buena pinacoteca de Flandes. Patinir, Petrus-Christus, han visto en ensueños esta linda ciudad. La hora y la sazón envuelven el paisaje en un silencio sedante y confortador. Solamente una campanuca del Castañar se ha permitido romper el encanto de esta tarde de Mayo con un tañido seco y grave.

Los rayos del sol van declinando poco a poco. Las seis.

El sol ha dejado de perseguir las cristaleras de las solanas. El verde brillante de los centenos se torna más opaco. Y envolviendo, apretujando, abrazando amorosamente a esta ciudad que fué cuando moza bullanguera y

romántica, este cerco extremeño de verdura perenne, estos castañares, aquellos cipreses del altozano que da frente a mi balcón, el picacho de la sierra de Francia, y, en fin, las tierras paniegas de Castilla más arriba.

Anochece. Este crepúsculo es más breve que el de la llanura, donde la tierra roja adquiere un matiz sangriento, antes de apagar y diluir su tono. Se encienden allá abajo las luces de la ciudad. Y Bejar adquiere en esta hora una fisonomía extraña y peregrina. Parece un molusco de muchas patas; una sola calle es el eje, el caparazón; las patitas numerosas son las callejuelas breves, absurdas, asimétricas, que nos indican las primeras luces que comienzan a temblotear en la noche.

Y en este balcón de *Las Madrileñas* gozo de una paz tan completa, de un reposo tan absoluto, que mi espíritu vibra al unísono del paisaje que es ahora un reflejo de mi propia emoción.

NIEVE EN LAS CRESTAS.

Y otro día, lentamente, con el reposo que da esta ciudad a los espíritus fatigados, observo los tonos de color que ofrece Bejar a las distintas horas. Sobre el fondo eterno de verdura, coronándola y amurallándola, hay crestas roqueñas, pedregales. Que a ratos son rojas. Que después son azules. Que se anaranjan a la puesta del sol. Que son grises al anochecer. Que tornan a sonrosarse con la aurora. Que se platean cuando el cielo se vela y lo cubren las nubes pardas. Que son siempre distintos y siempre iguales.

Y en el seno de estos peñascos, antesalas de la Sierra, yace a trechos la nieve blanca que reposa mejor en las cimas que en las faldas de los montes. Y se derrite por entre las resquebrajaduras pedregosas en hilillos transparentes que rebotan con bullicio; cubren de espuma estos hilillos las raíces de los chopos elegantes y esbeltos, de los castaños cumbrosos y de los cipreses salvajes. Y así el monte es fecundo en manantiales y regatuelos y el terrón está siempre fresco y esponjoso. Y la nieve, al ponerse en contacto con la tierra fecunda, al descansar amorosamente sobre su

regazo, buscando el aire limpio y los espacios altos, la nutre de savia bienhechora y sabe vivificarla con su abrazo.

Y yo, que amo con ternura franciscana la nieve porque es pura, porque es alegre y juguetona como un niño, detengo la mirada sobre los manchones de nieve que blanquean las rocas. Y no sé apartarla de las cimas altas. Y este paisaje adquiere entonces a mis ojos toda la majestad de un símbolo. «Lo inaccesible—me digo—se hermana siempre con lo candoroso, y en las alturas se destaca lo sencillo. La nieve que surge de la tierra parece cosa del cielo, y el agua que sabe robar a los ríos, la devuelve después purificada a los campos sedientos y a los terrones apelonados. De abolengo plebeyo se purifica al solidificarse, y al hartarse de ser elemento decorativo en las crestas montañesas, vuelve a su estado primitivo para convertirse en útil».

Algunos de estos manchones de nieve son eternos y no se deshacen nunca a simple vista. A simple vista nada más. Allá arriba, en esa cresta meridional, he contemplado esos manchones este invierno, torno a verlos ahora y los veré más cuajados en Diciembre. Y cercenan, sin embargo, su volumen en estío. Y saben poner una nota de frescura, de

alegría y de limpieza al paisaje. Parece que le añoran y le remozan a todas horas. Y además de añorarlo y de remozarlo, le purifican.

¡Ah, nieve blanca, nieve pura, nieve que decoras las crestas, y que luego, derretida en agua, te despeñas bravucona por esos guijarros, empapando y refrescando esta perenne alfombra de verdor! ¡Dame tu blancura, tu elegancia, tu sencillez, tu pureza, nieve amiga: dame tu gracia infantil! Que abrevando amarguras en el lecho de la vida, nos purifiquemos como tu, para derretirnos luego en arroyos de amor que refresquen los páramos ingratos de otras almas.

¡Santa nieve la de estas crestas serranas! Calmas el corazón; empapas el espíritu de optimismo y de alegría; infundes alientos para este batallar perpétuo por la vida, donde no se acaba de vencer el eterno anhelo que no nos deja sosegar nunca, nunca...

¿Dónde está tu hechizo, nieve? ¿En la gracia de tu blancura, en la humildad de tu origen, en la utilidad de tu destino, cuando te derrites por que te cansas de ser bella? ¿Dónde está tu hechizo, nieve de las crestas bejaranas?

José Sánchez Rojas.

La rosa enamorada

Era la más hermosa del jardín, ¡y cuidado que las había lindas! blancas unas, otras rosadas, de seducidos y finísimos pétalos; pero ninguna tan fragante, tan erguida y magestuosa, como aquella de rojos pétalos, como sangrante floración de herida recién abierta; el aire la mecía suavemente y ella se mecía en su tallo esparciendo a su alrededor suavísimo aroma.

Las más bellas y pintadas mariposas, venían a posarse sobre ella y alguna zumbona abeja libó sus néctares dulcísimos; más esquiva y cruel a todos desdeñaba, acogía indiferente el beso del céfiro y la caricia de las aladas e inconstantes mariposuelas y acogía las más cristalinas gotas de rocío para llorarlas con infinita tristeza.

Y es que la bella rosa estaba enamorada y enamorada de un imposible, como muy formalmente se lo declaró a un clavel, también rojo, que la pretendía de amores. Desde tierno capullo, cuando encerrada en el cáliz esperaba la hora de desplegar su magnífico vestido, se enamoró de un parlero ruiseñor, que en la más alta rama de un árbol vecino construyó su nido.

Cuando rompió su envoltura, empezó su tormento; el ruiseñor arrullaba sus amores y la pobre rosa exhalaba en suspiros lo más delicado de su aroma; ¡qué tristeza la suya cuando el pajarillo volaba raudo por el espacio y traía en su pico la comida para sus pequeñuelos! Ella hubiera querido seguirle, cruzar con él aquellos horizontes desconocidos y regalarle con su aroma; pero el pajarillo cruzaba indiferente sobre ella y se perdía de vista, batiendo sus alas alegremente.

El más brillante rayo de sol se posaba sobre ella y la desarrollaba rápidamente con su cálido beso, era la prefe-

rida del jardín, sus hojas semejantes a brillante terciopelo, atraían la mirada de flores e insectos; solo el cantor de dulces endechas, pasaba indiferente ante la reina de las flores.

¡Y que nido aquel tan coqueto y mullido! primero había sido el templo del amor; ¡con cuánta armonía conquistó a la hembra que había de compartirlo! En las noches serenas, cuando la luna bañaba el jardín con su blanca luz, el pajarillo puesto en la rama, que más tarde sostendría el nido feliz, cantaba sin tregua ni descanso, las alabanzas del amor que ofrecía a su compañera.

¿Y quien pudo nunca cantar al amor mejor que aquel pequeño ser, nacido para amar y colocado en la más alta rama de un árbol, de aquel magnífico jardín?

Ven, amada, disfrutemos de la primavera para construir nuestro nido; la más alta rama de este árbol nos servirá de habitación; el aroma de las flores la perfumará constantemente; el viento lo balanceará y en él se cobijarán nuestros hijos; ven, que el amor es la razón suprema de la vida, amémosnos y cumpliremos la misión de toda especie; pensando en tí crucé raudo el horizonte, esperando el instante en que tu vinieses a ser reina y señora de este trozo de rama, para cantar al amor mi himno más triunfal.

Y la pobre rosa, presa todavía en su capullo, se iba desarrollando con la música del amor y se desplegó perdidamente enamorada de su cantor.

Y fueron sus amores muy desgraciados, hasta que un día, una bella mujer que oía de un galán ardientes promesas amorosas, la arrancó violentamente y con indiferencia la fué deshojando, aspirando al mismo tiempo su aroma, que era tan exquisito, porque era la esencia del amor.

Antonia Maymón.

El caricaturista Luís Bagaría

De su vida y de su arte

Luis Bagaría es un hombre ya maduro y que, sin embargo, vive en plena juventud espiritual. Su cerebro es joven todavía, porque son jóvenes su voluntad y su espíritu. Aunque esta voluntad, si hemos de creer en las palabras del caricaturista, no sea todo lo recta que debiera ser.

Este aspecto de su pereza invencible, una pereza que no logra ahuyentar la voluntad, por más esfuerzos que hace para ello, es uno de los rasgos más decididos y más impresos del alma del artista. Bagaría como todos los grandes artistas, es perezoso por naturaleza. Yo creo que esta pereza es solo producto de un trabajo constante y agobiador, que no quiere seguir prodigándose, cuando ya surge el primer hilillo gris entre los otros, ocultándose y apareciendo



Luis Bagaría; fot. Fernández Soto

de nuevo, como si jugara al escondite. Y este detalle preciso lo confirma el artista, que saludó a Sepúlveda, y le dijo que se alegraba de ello, pues así contestaba verbalmente la carta que éste le dirigió hace mucho tiempo, y que no había contestado porque nunca había tenido ánimos para ello.

Humorísticamente refiere Bagaría que en «El Sol» dará a un compañero la misión de contestar su correspondencia. Junto con esto, y con su natural de hombre moderno y

cultísimo—Bagaría ha viajado y estudiado mucho—hacen de él un camarada comprensivo y risueño, con el que no se puede pasar un rato malo, ante su charla amenísima, y su confianza, todo bondad y simpatía, que es la simpatía que él pone en el amigo, para que éste se convierta en su compañero.

Sus caricaturas

Hablar de sus caricaturas sería lo mismo que si ahora nos pusiéramos a hablar de una cosa que conociera hasta la saciedad todo el mundo. ¿Quién es el que no ha visto y comentado sus caricaturas en «El Sol»? ¿Quién es el que no ha reído interiormente, cuando ha visto un aspecto o una concepción de esta España de pandereta, satirizada por el lápiz de este hombre rebelde? La labor de Bagaría en el periódico ha sido y será eficientísima. Sus «monos» han sido justamente celebrados, porque ellos tienen la virtud de atacar recta y rebeldemente, el objeto o acción digno de la censura. Y este hombre que tiene un estilo único en su lápiz, este hombre que lanza sus ironías y sus censuras con la tranquilidad del que está perfectamente convencido de que debe combatir y luchar por su ideal, sigue impertérrito su obra de apostolado único, su obra fuerte que está forjada en el yunque de los más elevados ideales, sin arredrarse por amenazas, sin asustarse por el gesto adusto del censor, y sin ocultarse en el fondo de su alcoba ante el grito de amenaza, como esas personas mojigatas de espíritu y necias de corazón, que al verse amenazadas se acuestan rezando por ellos, con todo un rosario de impertinencias y sandeces.

Bagaría no se asusta con sus caricaturas, porque haya alguien que le ataque y que se atreva a alzar su voz. Condición de luchadores siempre fué el que encontraran enemigos dignos de su prosapia y de su altivez espiritual. El censor le tacha con su lápiz sus caricaturas, porque cree su deber tachárselas; mas Bagaría se las imagina, para seguir su obra sin derribar los andamiajes, introduciendo hábilmente sus dibujos para almohadón, que tienen el poder de llevar su ironía, su ataque certero, con toda la justeza y con toda la pujanza que él puso en sus líneas.

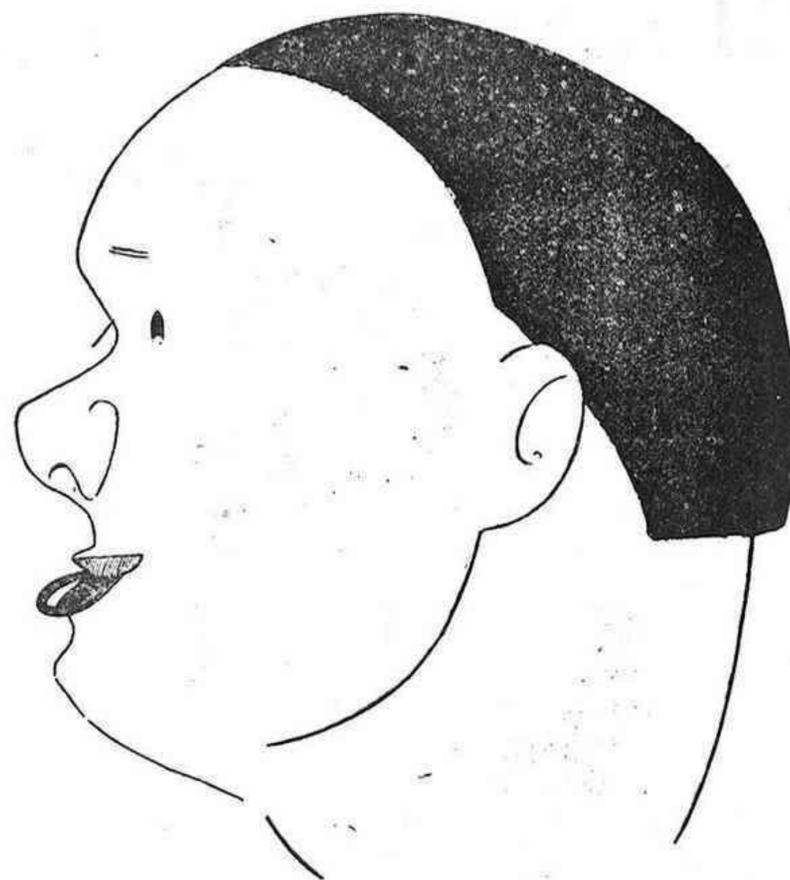
Luis Bagaría se muestra apenado porque tiene oculta su labor más eficiente. Pero yo creo que llegará un día en que todo esto verá la luz de la admiración popular, porque, a no dudar, estos no serán los tiempos de mañana, y porque sus argucias y sus medios de combate habrán aumentado con el correr del tiempo, y con su aparición indudablemente le proporcionarán una alegría: la alegría del luchador, que vé su trabajo empezando a dar fruto.

La técnica de su dibujo

La técnica de su dibujo es la que él mismo ha sabido crearse, puliendo su arte en el crisol de las contrariedades. «El caricaturista ha de ser arbitrario, valiente: no subordi-

narse a la forma, sino crearla...», decía Bagaría no ha mucho. Y, en efecto; Estas palabras tuyas son todo el convencimiento de su interior, Bagaría se creó su arte arbitrario, porque vió las cosas como él las veía, como él quiso verlas, no como querían hacérselas ver los demás. Él cuando hace una caricatura no se limita a copiar fielmente los rasgos del que posa. Por el contrario, descubre en sus líneas el retrato psicológico de la persona; en ellas van la fisonomía caricaturizada, y la psicología o condición moral que él cree ver en su modelo.

Y esto no llega a él impulsivamente, rápidamente, porque es un verdadero trabajo de preselección lo que él hace. La acertada interpretación de sus figuras, no obedece más que al cuidadoso trabajo que pone en ellas. Antes de definir bien a una persona, Bagaría hace, rompe, boceta, simplifica, aumenta y vuelve a hacer cien cosas iguales o parecidas a aquellas. De aquí que todo su arte vaya obedeciendo a una verdadera depuración de los partos de su lápiz. Cada vez va aumentando su eficiencia, a medida que va siendo más descontento con sí mismo. Se obliga a hacer una labor abrumadora y gigante, por tal de comprenderse y de ver si lo hecho obedece a su perfecto estudio, al juicio



Nuestro dibujante Sr. Sepúlveda, visto por Bagaría

analítico que ha hecho de la persona, y no a la impresión momentánea que ha recibido y que, como momentánea puede ser falsa. Sepúlveda le preguntó que cómo había llegado a esa verdadera asimilación de su lápiz en la persona, y él le contestó que realizando toda una labor de apuntes, bocetos y dibujos diversos, hasta llegar a encontrar el parecido exacto, que para nosotros es asombroso. Puede decirse que Bagaría hace un dibujo por cada gesto que vé u observa en la persona; así todas las condiciones, todas las fisonomías, todos los aspectos del modelo, aparecen en una serie de bocetos habilísimos... Y el final es sólo escoger el que a su juicio le parece mejor que, por raras circunstancias, es el que corresponde más exactamente al gesto peculiarísimo de la persona objeto de la caricatura.

Interrogatorio

- ¿Le agrada Málaga?
- Mucho. Me encanta la afectuosidad con que se me ha recibido. Y, también, sobre todo, este clima de Málaga es maravilloso, sencillamente maravilloso.
- ¿Usted no la conocía antes?
- Sí; hace veinticinco años estuve aquí cuando iba para América.
- ¿Le combate mucho la censura?
- Muchísimo; no me deja. He recurrido a hacer dibujos para almohadón, cuando me veo muy perseguido.
- ¿Piensa usted hacer algunas exposiciones de sus caricaturas?
- Sí; estoy preparando algo para llevarlo a América, donde pienso celebrar algunas.
- ¿Cobra usted por meses en «El Sol»?
- No, no cobro por meses. Yo por cada caricatura que me publica «El Sol» cobro cincuenta pesetas, y el día que no la hago no cobro nada.



Bagaría, según Sepúlveda

—¿Y la caricatura personal la hace siempre?

—No. La caricatura personal la hago cuando responde a una necesidad de mi espíritu; pero cuando no, ya pueden darme pesetas por ella, que no la haré.

—¿Le preocupa el éxito material de sus conferencias?

—No; de ninguna manera. A mí no me guía el lucro. Me han invitado a dar dos conferencias, y las daré en provecho de la hermosa revista «El Estudiante».

Final

En la casa del Sr. Jiménez Atencia, padre del Sr. Jiménez Siles, Bagaría hace caricaturas de todos sus amigos, con esa facilidad suya tan sorprendente. Tiene para todos

■ ■ ■ ■ ■

Canciones del agua clara Galatea en romería

Romería de tarde castellana,
cortejo de ingenuidad;
sobre la sonrisa aldeana
vibra triunfante la campana
de la iglesia de la ciudad.

Galatea se ha endomingado...
Dejó muy solas sus ovejas...
Su gracia rubia ha suscitado
el rumoreo de unas viejas...

La carne vil y consumida
odia a la carne blanca y plena...
¡Ellas son rosas ya podridas;
y es Galatea yerba buena...!

¡Oh, Galatea bien amada,
es tu anadeo en romería
la vibración de una rosada
melancolía!

El ritmo nace entre tus piés
—¡tus piés ligeros como alas!—
¡Oh rubia hermana de la miés,
Clóe entre todas las zagalas...!

¡Oh, Galatea, Galatea,
qué digna vas en procesión...!
¡¡Y sin mirarme, jugueteas
con mi encendido corazón!!

Eres tú sola en romería
y va contigo mucha gente.
Eres el agua clara y fría
de mi fuente...

De una fuente de cristal
llena de musgo y de verdor
en la que canta la triunfal
voz que me lleva hacia tu amor...

Voz que hacia tí, siempre me empuja
voz que hacia tí, siempre me guía...
¡Oh, Galatea, eres la bruja
que encanta toda el alma mía!

Morenas de Tejada.

un gesto simpático y una palabra amable. Bagaría hace caricaturas con la misma facilidad con que cuenta los chistes de que sazona su narración. A Sepúlveda le hace la caricatura, con tres trazos, y no hablaremos de ella para que el lector juzgue sin la impresión nuestra.

Bagaría nos despidió encantado y tuvo frases de elogio para la REVISTA POPULAR. Yo transmito sus palabras, y termino aquí porque no me creo obligado a ir más lejos.

Felipe Ortega y Medina.

N. de la R.—Para muy en breve publicaremos un rato de charla con Jiménez Siles, director de «El Estudiante», de Madrid.

■ ■ ■ ■ ■

¡Vivir?...

Vivir con pasión... con lirismo... con ilusiones, con esperanzas... Con ambiciones nobles; con ideales sublimes... Sentir el amor plenamente..., intensamente... Amor a la belleza; amar el arte, la poesía... Ser un enamorado de la estética, de la educación, de los sentimientos elevados... de las almas justicieras, de los actos heroicos... (verdaderamente heroicos) de los gestos gallardos... eso, eso opino yo que es vivir... eso es, pues, la vida para mí. Los otros, los que le asusta el futuro, los que miran el mañana con ojos de asombro, los que le intimidan las nuevas auroras, esos..., esos... no viven... No viven...

La Historia los señalará como anormales, los condenará para los tiempos... los marcará como cosas de no imitar.

Vivamos la vida, la vida intensa, la vida del amor..., la santa vida del ideal.

¡Vivamos!... Vivamos, pues...

Francisco Jimenez.

En el número próximo: «Pablo Iglesias: Apostillas a su vida ejemplar», por J. López Almagro.



Retorno; dibujo de Antonio Merlo

Condiciones que debe reunir un buen sistema de impuestos

Es corriente oír decir que en España las contribuciones gravan más a los pobres que a los ricos. Sin embargo, pocas serán las personas capaces de demostrar esta afirmación.

Es tan complejo nuestro sistema de impuestos, y tan difícil de resolver el problema de quien los paga en definitiva, que se necesita hacer un verdadero estudio de esta cuestión para darse cabal cuenta de ella.

Aclararla lo más posible a los lectores de REVISTA POPULAR es lo que me propongo con este y sucesivos artículos en los que pienso examinar nuestro sistema tributario de modo que puedan comprenderlo todos los lectores, aunque algunos carezcan de conocimientos de Hacienda Pública.

Pero antes de pasar a examinar los diversos tributos en particular, conviene estudiar ciertas cuestiones preliminares que han de dar mucha luz para juzgar nuestra legislación y a eso dedico este primer artículo y el próximo.

I

Discútese generalmente si los impuestos deben recaer sobre el capital o sobre la renta; pero es porque a mi juicio se emplea mal la palabra «capital».

Se suele comprender en él, no solamente lo que el trabajo del hombre ha ido acumulando y se destina a la producción, que es el verdadero «capital» económicamente hablando, sino el valor del propio suelo, que no es capital.

En la producción intervienen tres factores: la tierra, el capital y el trabajo; y el capital sólo está constituido por los trabajos realizados en el suelo o sobre el suelo, como labores del campo y casas, la maquinaria, los animales de labor o el dinero destinado a pagar jornales o comprar semillas o primeras materias para la fabricación o mercancías para la venta.

Así, un solar no es capital, como no lo es una tierra inculta; es preciso edificar la casa o labrar la tierra para que allí haya capital.

Por lo tanto, lo que debería discutirse es si los impuestos deben recaer sobre el suelo, sobre el capital y sobre el trabajo, o solamente sobre el producto del primero o de los dos primeros de estos factores. Es decir, si sólo deben pagarlos los propietarios, si deben abonarlos además los capitalistas o si debemos pagarlos todos incluso los que solo vivimos de nuestro trabajo.

Los georgistas sostienen que solamente deben gravar a los propietarios y reducirse a uno que absorba o casi absorba la renta de la tierra.

Henry George demostró muy bien en su hermosa obra «Progreso y Miseria», y su notable comentarista «Juan Sin Tierra» lo expone maravillosamente en «Ante la avalancha», que la tierra produce siempre una renta que es completamente injusta y que debe ser absorbida en lo posible por el Estado.

El monopolio ejercido por los propietarios sobre la

tierra les permite cobrar dinero por autorizar á los demás para usarla, y en esto consiste el arrendamiento que es el pago que el arrendatario hace al amo ó arrendador por obtener de él esa autorización.

Pero, aparte de que, como un significado georgista demuestra esa absorción de la renta de la tierra por el impuesto no es posible en su totalidad, sino que, a lo sumo, puede llegar, calcula él, a un 90 por 100; el georgismo deja en pie al capitalismo, pues autoriza para hacer un capital y legarlo luego a los herederos, y esto permite el monopolio de los medios de producción y cambio, que, como ahora, solamente los ricos podrían adquirir en una sociedad que aceptase los principios del georgismo.

Justo es, pues, el impuesto georgista, pero equipararía al capitalista con el trabajador, lo que no resulta equitativo.

Bien está que se grave fuertemente al propietario que en buenos principios económicos debe ser considerado como un verdadero detentador del suelo que todos necesitamos y que de todos debe, por consiguiente ser; pero ¿es admisible que se libere por igual de impuestos a los capitalistas y a los trabajadores? No.

Los primeros son también verdaderos detentadores de los medios de producción que por ser, lo mismo que el suelo, igualmente necesarios para todos los hombres deben ser propiedad común en tanto que los segundos se ganan la vida con su trabajo y sufren la explotación de capitalistas y propietarios.

En su consecuencia, la justicia exige que los impuestos graven también a los capitalistas para que contribuyan a lo menos con una parte de lo que ilegítimamente ganan a levantar las cargas del Estado; en tanto que los trabajadores (obreros manuales e intelectuales) bastante tienen con soportar su explotación para tener aún que ayudar a sus explotadores a dotar el presupuesto de ingresos.

Por lo tanto, puede afirmarse que los impuestos deben gravar la propiedad y el capital y cada vez más hasta que pueda llegarse a la socialización de los medios de producción y cambio y con ello a la redención del trabajador.

II

Pero estoy escribiendo para el presente, no para un mañana más o menos lejano, y aunque veamos como un ideal dentro del régimen burgués la exención de impuestos a los trabajadores, no podemos aspirar a verla inmediatamente realizada.

Además, aun exentos de impuestos los trabajadores ¿será igualmente justo que los burgueses contribuyan en proporción con su riqueza a que se vean gravados en tanto más cuanto más ricos sean? Indudablemente que no; y esto nos lleva a examinar otro problema de gran interés: el de si los impuestos deben ser proporcionales o progresivos.

La legislación nos presenta a veces otra clase mas: la de los *inversamente proporcionales*, o sea aquellos que

gravan al contribuyente tanto más cuanto más pobre es; pero su injusticia es tan manifiesta que no merece la pena discutirlos.

No ocurre lo mismo con las otras dos clases.

A primera vista parece lógico que cada cual pague en proporción con lo que tiene, y que quien es doblemente rico que otro pague el doble que este; pero, si se tiene en cuenta, aunque no sea más que los impuestos deben ser *igualmente soportables para todos*, lo que no tiene nada de socialista, sino tan solo de equitativo dentro de las ideas que dominan en el régimen burgués, ya se ve que el impuesto proporcional es injusto.

No es igualmente soportable para quien vive de una renta de 10.000 pesetas al año dar 1.000 al Estado y quedarse con 9.000, que para el que tiene un millón dar 100.000 al Estado y quedarse con 900.000. Cuanto más rica es una persona mayor tanto por ciento de sus ingresos anuales puede dedicar a gastos superfluos y más fácil le es, por lo tanto, prescindir de algunos para abonar los tributos.

Por consiguiente, la propia justicia burguesa exige que los impuestos gravan proporcionalmente a los contribuyentes tanto más, cuanto más ricos sean.

Por desgracia en España son pocos los impuestos progresivos que hay establecidos y además contrarían lo dispuesto en el artículo 3.º de la Constitución, que dice: «Todo español está obligado... a contribuir *en proporción* de sus haberes para los gastos del Estado, de la Provincia y del Municipio.»

Luego en España los impuestos deben ser proporcionales y ni siquiera con la fortuna de los contribuyentes, sino con sus ingresos, es decir, que ni son verdaderamente constitucionales los impuestos progresivos ni lo sería eximir de impuestos a los trabajadores. La Constitución nos trata por igual a pobres y a ricos, lo que, como explicaré en el próximo artículo, equivale a hacer de mejor condición a estos que a aquellos. La igualdad burguesa es siempre así.

III

¿Deben ser los impuestos directos o indirectos?

Aunque no estén contestes los economistas en cuanto al criterio para clasificar los impuestos en directos e indirectos, creo el más racional el de Sax, Cossa y otros, que llaman directos a los impuestos que gravan la riqueza en sus manifestaciones inmediatas (el capital, la renta, las ganancias) e indirectos a los que las gravan a través de sus manifestaciones mediatas (transferencias, consumos, transporte, etc).

¿Cuales preferir?

Muchas son las ventajas e inconvenientes que los economistas hallan a unos y a otros; pero los impuestos directos pueden ser proporcionales o progresivos en tanto que los indirectos no; y esto solo sería, a mi juicio, razón suficiente, si no hubiere otras que omito, para rechazar en principio los impuestos indirectos.

Por esta importantísima razón, el partido socialista tiene en su programa la abolición de los impuestos indirectos.

Sin embargo, no todos pueden ser suprimidos de repente, no solo por el gran quebranto que representaría para el Te-

soro, sino porque la radical supresión del de aduanas, que es uno de los indirectos, podría arruinar muchas industrias y producir el consiguiente paro forzoso.

Otros impuestos indirectos, más que una misión fiscal, la tienen moralizadora y tampoco pueden ser suprimidos. Tal es el impuesto sobre el alcohol.

Otros solo son pagados por quien quiere y no son, por lo tanto, injustos. Un ejemplo de estos es el impuesto sobre el tabaco, que solo lo pagan los fumadores, o sobre ciertos artículos de lujo, que solo consumen los ricos.

Debe, por consiguiente, afirmarse que en general, deben preferirse los impuestos directos; pero sin que esto implique que deban suprimirse absolutamente todos los indirectos.

En España, los impuestos indirectos son numerosísimos y los que más rinden al Tesoro.

IV

¿Deben ser los impuestos *reales* o *personales*?

Se dice que un impuesto es *real* cuando grava la cosa sin tener en cuenta la fortuna del contribuyente y que es *personal* cuando la tiene en cuenta. Así, la contribución industrial es *real*, pues se impone por el hecho de que se ejerza una profesión o industria o se tenga un comercio, sin que para nada se tenga en cuenta cual es la fortuna del contribuyente, que puede muy bien tener otros ingresos o no tener ningunos, en tanto que el impuesto de cédulas personales es *personal*, porque la cédula se paga en proporción con lo que se tiene de ingresos anualmente, si bien por no estar muy bien establecidas las tarifas, como ya expondré en otro artículo, esa proporción no resulte del todo verdadera.

Si los impuestos han de guardar proporción con los ingresos anuales del contribuyente, claro está, que deben ser *personales*, pues son los únicos que pueden guardarla.

Sin embargo, no todos pueden serlo y ya explicaré en otros artículos cómo son legítimas algunas excepciones.

V

¿Deben ser de *cupo* o de *cuota*?

Se llaman de cupo los impuestos cuando el Poder público fija la cantidad con que toda España debe contribuir y luego reparte esa cantidad entre las provincias, los pueblos y los contribuyentes, teniendo que abonarse por los demás las partidas fallidas de los insolventes y de *cuota* cuando se marca la cantidad que cada cual tiene que pagar y pierde el Estado lo que los insolventes dejan por pagar.

Los impuestos de *cupo* tienen el gravísimo inconveniente, que es muy de tener en cuenta en España sobre todo, de que sirven de arma al caciquismo.

El reparto de tributos en los pueblos, lo haga el Ayuntamiento o una junta nombrada exprofeso, siempre puede caer en manos del cacique, el cual, como es natural a su idiosincrasia, lo hace en forma que sus amigos resulten beneficiados y sus enemigos perjudicados.

Por eso jamás podrá desarraigarse de España el caciquismo mientras existan impuestos de *cupo*.

Esto solo debe bastar para hacerlos odiosos.

Joaquín Mencos.

Fundación Pablo Iglesias

Seriedad y sinceridad.

Cuando se llega a los días trágicos de la mayoría de edad, el hombre normalmente constituido, el hombre equilibrado siente la necesidad de ser serio y sincero. Otro tanto ocurre a comunidades o asociaciones vigorosamente constituidas, plenas de esencias vitales y de ponderables energías reparadoras.

El partido socialista español, el único partido democrático formalmente aquí organizado, ha llegado a estos días trágicos de su mayoría de edad con clara conciencia de sus ineludibles deberes e inminentes responsabilidades; y, vigoroso, pujante y ponderado, vindica la justicia informadora de sus principios constitutivos conduciéndose sincera y seriamente. Es decir: procediendo en serio, pues a tanto equivale el ser serio o conducirse seriamente; y obrando con sinceridad, que es actuación efusiva, sentimiento desbordante del que obra con plenitud de conciencia y sanidad física y moral.

Nota sobresaliente de estas dos relevantes cualidades de seriedad y sinceridad de que está dando prueba en estos días de idem el socialismo español, con la enemiga de partidos y comuniones políticos resabiados y contrahechos, es el proyecto de crear la «Fundación Pablo Iglesias».

La iniciativa partió de una de las agrupaciones más vigorosas que integran el partido socialista, de la Sociedad de obreros albañiles titulada «El Trabajo», cuyo título es, en este caso, de transcendental y sapiente coincidencia. En la gestación de tan loable y magna iniciativa han procedido nuestros ilustres y... eminentísimos (¿por qué no?) camaradas, obreros manuales, tan seria y efusivamente que la idea de la Fundación está ya en vías de realidad.

Constituida la Comisión organizadora y recaudadora, de la «F. Pablo Iglesias», en la Casa del Pueblo, de Madrid, —calle Piamonte, número 2— a Francisco Escribano, como tesorero de dicha Comisión, han de enviarse las cantidades que se recauden para realizar la obra.

Requeridos por la Comisión, para coadyuvar a la propaganda de este proyecto, los socialistas y simpatizantes del socialismo, de todo el mundo, no había de demorar yo, obrero de la pluma y el último de aquellos camaradas, obreros manuales, el poner la mía, pacata y humilde, pero fervorosa y cordial a los fines del aludido requerimiento en REVISTA POPULAR. No hay que olvidar que la misión menos incierta en el porvenir de las almas es esa de solicitar entre los corazones uno que se nos parezca en dignidad, en ideales y en inclinaciones hacia los seres y las cosas excelentes. Fundido el de los socialistas españoles con el magnánimo corazón del que fué guía y defensor de todos, del ya inmortal apostol Pablo Iglesias, compenetrados, persuadidos todos de la excelencia de la «Fundación» a realizar, es augurio de lisongero porvenir y garantía firme en la grandeza espiritual y Justicia de nuestra misión la de solicitar en nombre de Pablo Iglesias medios económicos y morales para la perdurabilidad tanto de ese venerado nombre como de su obra.

Y cuando ya Bélgica e Inglaterra han respondido a los

requerimientos de la Comisión gestora pro «Fundación Pablo Iglesias», no es admisible que en España haya ni un solo socialista, ni simpatizante o afín que se llame *Andana*.

La vida es un flujo de esfuerzos frente a una serie de obstáculos; para superar éstos humanamente, razonablemente, civilmente, es preciso que aquel flujo de esfuerzos sea ordenado, organizado, serio; pero sin cultura no hay seriedad posible, no hay organización viable, no hay método, no hay orden, por que el orden, *nuestro orden*, es justicia.

La «Fundación Pablo Iglesias» tiende, como fin primordial, como función básica, a proporcionar al obrero esa cultura. ¿Habrà individuo o asociación civil, que merezca los honores de tal civilidad; habrá hombre, demócrata o liberal, o ciudadano, meramente justo, que niegue su simpatía o apoyo a institución de ese jaez?

La guerra y la post-guerra han demostrado hasta la saciedad que las sociedades burguesas son organismos destructores artificialmente sostenidos por el temor, la mentira y la fuerza.

Si según el Eclesiástico el que añade ciencia añade dolor, no sean los varones justos o sedientos de justicia, no seamos nosotros, injusta e inhumanamente explotados dentro de la vigente estructura social, los que, conscientes y pacientes de esta inicua sociedad, huyamos cobardemente del dolor de parir otra, de construir otra más justa y humana. La ciencia del mal no es la del socialismo, pero el dolor es patrimonio de todos; y como nadie salió inmortal del vientre de su madre, hemos de estar dispuestos, sin titubeo alguno, a sacrificar la misma vida por la ciencia de la vida, que es dolor o pasión porque es vida; de manera, que, el que «añade ciencia», añade vida.

La «Fundación Pablo Iglesias» es una institución de y para una vida mejor: es el medio más lógico y humano de lograr la liberación del obrero; es el resorte de la cultura al servicio de un ideal digno y noble: de solidaridad social para el predominio del trabajo y el triunfo de la paz y la justicia.

Los que la nieguen su apoyo o asistencia no serán los hombres que cultiven la ciencia del bien, no serán los que vivan de su trabajo, no serán los hombres de paz, los amantes del prójimo; no serán los que han hambre y sed de justicia, no serán, en una palabra, los hombres cultos o los simplemente hombres. Le negarán su asistencia y simpatía los conformadores y defensores de la sociedad de la guerra y la post-guerra, los develadores del orden o de la fuerza del Derecho, de nuestro Derecho, que es el derecho al trabajo y a una vida mejor y más justa.

La mayoría de edad a que en estos días trágicos ha llegado el Socialismo en el mundo trae aparejada la apremiante solución del problema pedagógico que suscita la idea de que la plenitud moral de la personalidad es correlativa con la plenitud moral de la comunidad.

El socialismo español ha sentido seria y sinceramente el apremio de resolver ese problema que tan aína tenía planteado, y ha sabido aprovechar la oportunidad, ya que en la oportunidad está el éxito del llorado óbito del «abuelo», que ha sido una resurrección. **Bersandín.**

Literatas del siglo XIX

III

Julia Codorniu. Escritora española aunque nacida en Manila a mediados del siglo XIX. Dirigió en Madrid los periódicos *La Semana Literaria* y *Crónica de la Moda*. Es autora de varios libros, siéndonos conocidos *El crimen de Belchite*, *Los pecados capitales*, *Los mandamientos del señor* y *Los dominadores*.

Amparo Conrotte. Por los años 1870 al 75 colaboraba en la prensa de Madrid y provincias. No tenemos otros detalles de su obra literaria.

Carolina Coronado. Nació en Almendralejo (Badajoz) el 23 de diciembre de 1823. Desde muy niña estudió a los clásicos, dándose a conocer como poetisa de admirable estro, antes de los trece años. Sus primeros poemas fueron *La palma* y *El castillo de Salvatierra*, trabajos que hicieron escribir a nuestro gran Espronceda una composición poética a ella dedicada, de la que son los dos siguientes versos:

«Dicen que tienes trece primaveras,
y eres prodigio de talento ya...»

Se trasladó a Madrid en el año 1843, desarrollando desde entonces una prodigiosa actividad literaria. Publicó muchas composiciones poéticas, entre ellas las celebradas *Se va mi sombra pero yo me quedo* y *El cuadro de la esperanza*. Estrenó también con éxito las producciones dramáticas *Alfonso IV de Aragón* y *Petrarca, Paralelo entre Safo y Teresa de Jesús* y *Un paseo desde el Tajo al Rhin*. Publicó, además, infinidad de novelas de las que conocemos *La luz del Tajo* y *La Sigea*.

Manuela Anierte. Era valenciana. Consiguió de la Universidad de Valencia el título de médica odontóloga. Publicó en 1883 un tratado de odontología para enseñanza de la especialidad.

Teresa Coronado. Es autora de varios volúmenes titulados *Alfabetos ideológicos* editados por la casa Bastinos de Barcelona.

Alejandrina Arguelles. Nació en Inín (Guipúzcoa) el 20 de Septiembre de 1845. Murió cuando solo contaba quince años de edad y no obstante se reveló como una consumada poetisa. Sus obras dan fé de su talento precoz. Pueden leerse *La toma de Tetuán*, *A la muerte de Guzmán*; *El príncipe de Asturias* y otras obras poéticas que están avaloradas con la firma de esta niña prodigio.

Clara Corral. Poetisa gallega. Desde el 1876 al 80 publicó numerosas composiciones en *La Ilustración gallega* y asturiana y otros periódicos españoles.

Robustiana Armiño. Nació en Gijón (Oviedo) el 1821. Es autora de muchos libros, de entre los que sobresalen, por su mérito literario, *Las almas gemelas*, *La vida de los pueblos*, *Tres mujeres célebres*, y *El autómeta*.

María del Pino Solís. Es autora de una colección de *Poesías* editada en la Habana el año 1880 con el título *Lágrimas y flores*.

María Arnillas de Font. Ilustre escritora catalana. Entre varias obras dramáticas que estrenó en los teatros de Bar-

celona, merecen citarse *Al borde del abismo* y *Saul y Regina*.

Mercedes Cuesta. Durante los años 1870 al 80 publicó poesías en diferentes periódicos de Madrid y provincias.

Dolores Arraez. Comediógrafa granadina. Murió en Granada el mes de Septiembre de 1872. Entre las varias obras que escribió y se le estrenaron con éxito, se destaca el juguete cómico *Mariquilla la salerosa*.

Isabel Cheix Martínez. Nació en Málaga. Por su leyenda *El caballero de Nápoles* obtuvo, en 1868, el premio de la Academia de Lérida, consistente en una cítara de plata y oro. En 1876, la rosa de plata en los Juegos Florales de Murcia por su composición poética *La romería del rocío* y en los de 1877 de la misma población la englantina de oro por la novelita *Las memorias de una china*. También obtuvo un accésit por el trabajo *¿Debe o no ilustrarse la mujer?* La Academia de Buenas letras de Sevilla premió su leyenda *El rey Martín* y sus romances *El cautivo* y *La muerte de Cervantes*. El Liceo de Málaga la nombró socia de mérito, como premio a sus trabajos literarios *El incendio de Astapa* y *Roger de Flor*. También aparecen avaloradas con su firma las novelas *Estrella del mar*, *Clemencia* y *El amatistero*.

Francisca Ayera. Es autora del libro *Estudios geográficos*, publicado en Madrid el 1856.

Matilde Cherner. Murió en Madrid el 15 de Agosto de 1880. Con el pseudónimo de «Rafael Luna», publicó las novelas *Las tres leyes*, *Ocaso* y *Aurora* y varias obras escénicas. También es autora de un juicio crítico admirable de las obras de Cervantes.

Teresa Arróniz Bosch. Esta notable escritora murciana publicó *El testamento de don Juan I* y *La condesa de Alba Rosa*, en 1873; *Julieta*, en 1874; *Mari-Pérez*, obra recomendada por la Real Academia Española en 1876, e *Inés de Villamor*, en 1879.

Julia Asensi. Dió a la escena, durante los años 1878 al 85, las comedias *El amor y la sotana*, *Tres amigos* y *Leyendas y tradiciones*. Publicó, además, en la prensa, numerosos artículos literarios.

Filomena Dato Muruais. Publicó en 1885 una colección de poesías con el título *Penumbbras* y en 1888 fué premiada por una composición poética en los Juegos Florales de Vigo.

Antonia Díaz de Lamarque. Nació en Marchena (Sevilla) el año 1831. Con el pseudónimo de «Eufrasina Elísea» publicó multitud de trabajos poéticos en casi toda la prensa española, algunos de los cuales fueron coleccionados en un volumen que se publicó en Sevilla con el título de *Flores marchitas*.

Amalia Domingo Soler. Redactora y fundadora del periódico *La Luz del Porvenir*, que se publicaba en Barcelona en los últimos años del pasado siglo. Fué esta escritora de mérito, una polemista sin rival. De su espíritu de controversia razonada y contundente nos informa su libro de 450 páginas en cuarto, titulado *Refutando errores del Catolicismo Romano*. Tiene esta egregia mujer muchas

obras escritas de polémica ideológica, entre las cuales conocemos las tituladas *¡Te perdono! Ramos de violetas*, *Mis escritos*, *El padre Germán* y *Mis memorias*. Esta publicista, que pertenece por entero a la generación de mujeres doctas del siglo XIX, ha muerto el 15 de Enero de 1926, a los setenta y siete años de edad.

Luisa Durán. De esta escritora conocemos varios artículos publicados en los periódicos de Valencia.

Pastora Echegaray. Poetisa que escribió en 1889 en los periódicos de la Corte.

Carmen Balmes. En 1888 fundó en Madrid el periódico *La mujer*, consagrado a la defensa del sexo femenino.

Eladia Bautista Patier. Nacida en Mula (Murcia). En 1870 publicó un tomo de *Poesías* prologado por Faustina Sáez de Melgar. Tomó parte en la polémica de los anotadores del *Quijote*, Acosta y Hartzenbusch, y alcanzó el laurel de oro en los Juegos Florales celebrados en Murcia en 1878 por su trabajo *La canción de las monjas*.

Carmen Beceiro. En 1887 publicó esta escritora una novela titulada *El marino*. Creemos era de Santiago (Galicia).

Cecilia Bohl de Faber. Ilustre escritora que ha hecho célebre el pseudónimo de «Fernán Caballero». Nació en Morges (Suiza) el 25 de diciembre de 1796 y murió en Sevilla el 7 de abril de 1877 a los ochenta y un años de edad. De esta singular mujer decía el crítico don Francisco Turbino: «No pidamos a «Fernán» que razone con la fría calma del filósofo; pidámosle sentimientos generosos y humanos y nos los ofrecerá a raudales».

De ella ha dicho también su biógrafo M. Ossorio Bernard:

«En más de una ocasión, a pesar de sus años, la sorprendimos cruzando la asolada alameda de Hércules para dirigirse a San Benito de Alcántara a iniciar en los secretos de la lectura y la escritura a los niños desarrapados de la gente pobre; otras, sus excursiones eran a Triana; cuando a la Macarena, cuando al Pozo Santo, cuando a San Bernardo, y siempre para llevar el consuelo a los desvalidos, para socorrer a los que a ella acudían como segura providencia en sus cuitas y necesidades. Si la inteligencia de «Fernán» era privilegiada, su corazón era de finísimo diamante, por lo puro, transparente y hermosísimo».

Se le conocen más de cuarenta obras literarias en las que la ilustre Bohl abarcó todos los aspectos de la literatura.

María de la Cruz Borao. Poetisa zaragozana, muerta en plena juventud el 25 de Septiembre de 1879. Había obtenido premios en diferentes certámenes literarios y publicado muchos artículos y poesías en los periódicos de Zaragoza y Madrid.

Rafaela Brabo y Macías. Nacida en Ronda (Málaga). Fue una excelente compositora de música, al par que poetisa y escritora. En *El Correo de la Moda* que se publicaba en Madrid por el año 1874 hemos visto varios de sus trabajos.

Victorina Bridoux Mazzini. Poetisa residente en Canarias y cuyos poemas bien rimados se leían a últimos del pasado siglo en los periódicos de aquellas islas. Ignoramos donde y cuando nació, si bien sus apellidos nos dan a conocer su origen francés o italiano.

Josefa Bueno. En 1880 publicó en Granada un volumen de preciosas poesías titulado «Lágrimas y pensamientos».

Rosa Butler Mendieta. Nació en Jaén el 18 de Julio de 1821. Era una poetisa excelsa. A los veinte años dió a la publicidad el célebre poema «La noche y la religión». Colaboró en muchos periódicos y revistas de América. Su trabajo poético más notable es, según su biógrafo, el titulado «La creación del mundo».

Eduarda Feijó. Es autora de varios libros, de entre los cuales conocemos el que lleva por título *La conquista de Madrid*.

Purificación Feltrer Muntió. Maestra superior y profesora de los «Jardines de la infancia» de Madrid. Tiene publicado un tratado muy útil para la enseñanza, titulado «Lecciones de cosas sobre primeras materias industriales».

Amalia Fenollosa. De Burriana (Castellón de la Plana). Los liceos de Valencia y Valladolid premiaron trabajos literarios suyos. Le conocemos también una novela titulada *Malvin de Serati*.

Adriana Fernández Salinas. Profesora de instrucción pública. Fue también una notable poetisa, cuyos trabajos figuran en la prensa de Madrid.

Micaela Ferrer. Maestra superior. Dió conferencias en El Fomento de las Artes de Madrid. Tomó parte activísima en el Congreso Pedagógico nacional de 1882. Ha publicado varias obras de texto, de entre las que deberemos mencionar *Programa de instrucción primaria* y su célebre *Ortografía* en verso.

Victorina Ferrer Saldaña. Le conocemos trabajos literarios publicados en *El Museo Universal*.

Luisa Ferrer y Tintó. Directora que fue de un colegio en Barcelona. Publicó: *Formulario epistolar* y *Escenas infantiles*, libros que fueron declarados de texto.

Julia Fillól. Poetisa valenciana. Figuran sus versos en el *Album poético* y en algunos periódicos valencianos de 1855.

Emilia Fontanilla. Encontramos composiciones poéticas de esta escritora de 1867, en *El Museo Universal*.

Ana María Franco. Murió en Almería, su ciudad natal, en 1872. Dejó escritas varias obras dramáticas y un tomo de poesías publicado el año 1860. De sus producciones teatrales conocemos *La mano de Dios*, *Un novio tartamudo*, *Ir por lana...* y *Amores septuagenarios*.

*
* *

Nuestra ilustre colaboradora María Cambrils, recopiladora del «Alarde» de mujeres españolas, escritoras y poetisas, del siglo XIX, que venimos publicando en nuestras columnas, ruega a todos los lectores de REVISTA POPULAR que conozcan algunos antecedentes acerca de tan interesante relación, se los comuniquen, ya sean éstos con respecto a los nombres dados a luz o de otras que hayan podido escapar a sus pesquisas bibliográficas. Dirección: Norte, 2-3.º—Valencia.

Hay que hacer cultura sanitaria

Lector amigo: Requerimientos amables del Director de esta selecta revista me traen a esta pública tribuna periodística, no a dogmatizar, por que en ciencia no caben dogmas ni sistemas, sinó sencillamente a exponer de una manera lo mas asequible posible al público profano, aquellos temas dignos de divulgarse y que por estar relacionados con las ciencias cuyos títulos encabezan esta sección tienen una importancia capital en la vida práctica.

Nunca mas necesario que en los momentos actuales enseñar a las gentes las nociones fundamentales y primarias de la salud y los motivos de enfermedad, ya que es evidente que cada día es mayor el número de enfermos y mas manifiesto el déficit vital de las modernas generaciones.

Labor social de apostolado ha de ser por lo tanto la del médico moderno consciente y vigilante de su misión educadora que sabe perfectamente donde se hallan las causas de de tantas desarmonias y miserias que tanto en el orden individual como en el colectivo acusa la humanidad civilizada. Hay que decirlo muy alto y hay que repetir esto muchas veces y es: que el problema de la salud de la raza es un problema de cultura, de educación.

Hay que educar sanitariamente al pueblo, hay que inculcarle hasta el subconsciente los principios de la vida sana para llegar a formar así conciencia sanitaria que termine de una vez con la morbilidad y mortalidad evitables.

Hay que enseñar a las gentes que la salud nuestra como la de nuestros hijos no es una cosa casual o llovida del cielo como tampoco lo es la enfermedad, sinó que tanto aquella como esta dependen de nosotros mismos, de la manera que conduzcamos los actos todos de nuestra vida desde los mas groseros y materiales de nuestro fisiologismo como es el comer, el respirar, el vestirse, el ejercicio físico, la función sexual, hasta los mas elevados de nuestro psiquismo con arreglo a las leyes naturales o biológicas que rigen aquella.

Cartón, médico francés de una gran autoridad, dice que toda enfermedad és en último término consecuencia de una falta de mentalidad y es bien sabido que el poco desarrollo intelectual es debido á la incultura. El músculo como el cerebro son el resultado de una gimnasia y un cultivo perseverante.

Enseñar ¡enseñar! He aquí la cruzada mas trascendental que podemos emprender para terminar con el monstruo apocalíptico de la ignorancia, verdadera caja de Pandora de donde salen todos los males humanos. Hay que desbrozar los cerebros de los prejuicios consuetudinarios para que en ellos luzcan los resplandores de la verdad relativa que le es dable conocer al hombre en el actual estadio de su evolución y que es una parte de la Verdad Absoluta que algun día le será dable conocer. Hay que acostumar al pueblo a familiarizarse con los principios científicos y filosóficos controlados por el consenso general de los sabios y de los hombres-guias de la humanidad. Hay que hacer en una palabra cultura biológica por que la Biología es la ciencia de

la vida y en lo vital es donde hay que buscar las raíces y fundamento de toda cultura por que es en estas raíces donde se halla la savia que nutre el gran árbol de la especie humana, donde germina la fuerza creadora que ha impulsado civilizaciones y pueblos hasta culminar en las espléndidas floraciones del genio artístico, filosófico y científico.

■ ■ ■ ■ ■

Sanitariamente España, es un país atrasado con relación a otros pueblos de Europa y paralelamente a este hecho, está este otro de nuestro infamante analfabetismo juntamente con la escasa inquietud y curiosidad intelectual para los problemas de cultura que nos coloca en un estado de manifiesta inferioridad en el ritmo de los pueblos progresivos. Es triste confesarlo, pero en nuestro país, fuera de Madrid y las poblaciones del litoral marítimo especialmente Bilbao, Barcelona, Valencia, Málaga y otras que son a modo de antenas en los mares de nuestra península donde son recogidas las corrientes ideológicas que laten en el mundo, lo demás es un verdadero desierto espiritual. Mientras no sea estirpada la mala yerba de la incultura, España no se verá incorporada definitivamente en la corriente civilizadora de los grandes pueblos. Creemos firmemente que esto llegará con el tiempo por que somos de los que no dudamos en la existencia de energías raciales latentes que tarde o temprano se pondrán en acción. Y esto llegará cuando se haya resuelto el problema de la escuela, de la enseñanza que es problema matriz de todos los problemas, Pero mientras esto llega la clase médica puede hacer mucho en su obra de preparar sanitariamente al pueblo por medio de la propaganda hablada o escrita y no perdonando cuantos medios de divulgación tenga a su alcance que dicho sea de paso son muchos y eficaces.

El médico más benemérito, dice Montesano, no es aquel que descubre un método para curar una determinada enfermedad, sinó el que supo enseñar a no adquirirla. Efectivamente es más cuerdo prevenir que curar. Y en orden a prevención morbosa queda mucho por hacer, casi nos atreveríamos a decir que está todo por hacer, si tenemos en cuenta que nunca se ha hecho una profilaxis social que haya abarcado en su conjunto el problema de la salud humana. Todo lo más que se ha hecho ha sido actuar en ciertos aspectos parciales y muy limitados del problema, pero dejando intacta la entraña de este. Como ejemplo tipo de esto que decimos, citemos el caso de la lucha antituberculosa. Se organizan fiestas de la flor con objeto de recaudar fondos para la construcción de dispensarios y sanatorios y sostenimiento de los mismos, y en cambio permanece sin solución el problema de la vivienda higiénica, el de la carestía de los alimentos, el de la higiene alimenticia que nos ponga a salvo de la ambición de industriales sin conciencia, y el problema ya citado de la enseñanza. Esto es, como decía Verdes Montenegro en cierta ocasión desde las co-

lumnas de «El Sol» hablando de este mismo problema de la tuberculosis, intentar atajar la inundación de una casa donde se ha roto la cañería del agua sacando ésta en cubos y se dejara intacto el agujero por donde aquella se escapa a chorros. De qué sirve que en esos flamantes sanatorios pueda darse asistencia a unos cientos de enfermos tuberculosos que mejorarán y algunos curarán mientras tengan aire, sol, sana alimentación, higiene corporal, si al fin y a la postre serán otra vez reintegrados al medio social donde adquirieron la enfermedad, o sea, otra vez a la vivienda sórdida, a la mala alimentación y demás factores que influirán desfavorablemente en su vida? La filantropía de una sociedad que tan deficientemente afronta el problema capital de la salud, puede compararse muy bien a la de aquel famoso personaje epigramático don Juan de Robres, quien antes que los hospitales hacía los pobres. No ha de ser esta, pues, la profilaxis y la higiene que nosotros deseamos, sino la que se fundamente en una integral cultura sanitaria y en todas aquellas medidas que vayan directamente a remediar el mal en su raíz.

■ ■ ■ ■ ■

En nuestros trabajos sucesivos que aparecerán en esta revista hemos de ocuparnos preferentemente de aquellos temas relacionados con la Higiene y la Medicina Infantil.

Si tenemos presente que los niños de hoy son los hombres del mañana, no podríamos aspirar a hacer humanidad fuerte y buena si no cuidamos de exaltar la salud y la vitalidad del niño, delicado germen del futuro que dará su fruto bueno o malo según los cuidados que hayamos puesto en su cultivo.

Aquí en España, donde se mueren al año doscientos mil niños, espectáculo macabro de una ininterrumpida procesión de *angelitos al cielo*, todo lo que se haga en el sentido de evitar semejante despilfarro de vidas tan estúpidamente gastado será útil y necesario. Claro es que en esta labor de propagación y divulgación de los sanos principios de la verdadera Higiene que hace años llevamos a cabo por diversos medios y pensamos seguir desarrollando, convencidos de que así hacemos una verdadera obra de cultura, contamos de antemano con la indiferencia egoísta de unos y la incompreensión de otros. Pero ello no nos arredra ni nos desanima, porque hace tiempo que nos hicimos el propósito de imitar la virtud humilde y perseverante de la gota de agua. Y con que lleguemos a lograr hacer huella en la conciencia de algunos, la nuestra quedará, por ello, muy satisfecha.

Doctor M. Aguado.

Córdoba, Abril, 1926.

Mística

Tu vienes a San Clemente
porque te encanta el dorado
del altar, o el estofado
polícromo y refulgente

de alguna vieja escultura...

A tu amigo le enamora
la imprecisión seductora
del rumor de la «Clausura»,

rumor de falda y de toca,
y quiere ver la belleza
de la monjita que reza
casi sin mover la boca.

Tu amigo que es un Don Juan,
cerca del coro, se queja
de que el coro tenga reja.

Así las horas se van...

Yo pienso en la monja fea
que una tarde en el clavero
me habló del Dios verdadero,
de la humanidad atea,

sensual y concupicente,
con una voz tan graciosa
tan fresca como la rosa
del compás de San Clemente.

Alejandro Collantes de Tocrán.

Ultimos libros publicados

	Pesetas
Alcalá-Galiano, Alvaro.—Fuego y Cenizas (novelas)	5,—
Alvarez del Vayo, Julio.—La Nueva Rusia.....	7,50
Anglas, J.—Desde Darwin hasta nuestros días (Las grandes cuestiones biológicas).....	2,—
Bernard Shaw.—Volviendo a Matusalén y otras obras	6,—
Carretero, J. M.—La ciudad de los brazos abiertos...	5,—
Cresson, A.—Posición actual de los problemas filosóficos.....	2,—
D'Anunzio, Gabriel.—El Inocente, novela.....	5,—
Danvila, Alfonso —Almansa (Las luchas fratricidas de España).....	5,—
Revesz, Andrés-Mussolini.—El dictador en Pyjama...	2,—
Riera, Rafael.—Pomarada asturiana.....	5,—
Schiller, F. C. S.—Tántalo o el futuro del hombre...	2,—
Selter, Hugo.—Compendio de Higiene, 2 tomos.....	35,—
Vera, Francisco.—El hombre Bicuadrado.....	4,—
Vinchon, Dr. J.—El arte y la locura.....	2,—
Wells, H. G.—Los hombres dioses, novela.....	5,—
Wilde, Oscar.—El crimen de Lord Arturo Savile.....	4,—
» » Huerto de Granadas.....	4,—

Pedidos: LIBRERÍA LUQUE.—Córdoba

El cartel de la Feria de Córdoba

El alcalde de Córdoba don Pedro Barbudo Suárez Varela nos ha enviado un cartel de la próxima feria, pintado por el señor León Astruc.

Agradecemos la atención.

El libro, cuidadosa y pulcramente editado, forma un volumen en octavo mayor, de 336 páginas, y se vende al precio de 6 pesetas.

«El Origen de la vida», por S. M. Pargame. Versión española de Cristóbal Litrán.

El método que el autor ha empleado para exponer los hechos actualmente adquiridos por la ciencia, en esta obra meritísima, no es una clasificación de las ciencias, sino una reunión de los fenómenos por su orden de encadenamiento más explícito.

El problema que, antes que otro alguno, interesa a los hombres, es el de conocer las leyes que presiden a sus relaciones con el medio ambiente, de manera que aclaren su determinismo mediante datos exactos y un conocimiento tan razonado como sea posible de esas relaciones.

La extrema complejidad de los hechos físicos, químicos y biológicos, obliga a los sabios a especializarse en tal o cual ciencia. En el estudio del fenómeno de la vida, es menester, sin embargo, pedir a cada ciencia su tributo y utilizar los hechos que aprestan. La solución del problema del origen de la vida estriba en la fusión de esas tres ciencias hacia una investigación común.

Este es el método seguido en la obra. EL ORIGEN DE

LA VIDA por el sabio S. M. Pargame que ha conseguido realizar su impropio trabajo de vulgarización poniendo esta ciencia al alcance de todos.

Un tomo con 69 grabados en tela, 3,50 pts.

Pedidos a la CASA EDITORIAL MAUCCI, Mallorca 166 BARCELONA y Librería Luque, Córdoba.

Muy en breve

empezaremos a publicar la interesantísima novela inédita que lleva por título

“Velay” o después de los toros

escrita por nuestro querido compañero de redacción

Bernardino Sánchez Domínguez
(Bersandín)

El papel que se emplea en esta revista es suministrado por los Almacenes
Generales de Papel (C. A.) Tolosa.

Se venden muy baratos los clichés usados en esta REVISTA y los de
:- :- «Andalucía Ilustrada» :- :-

Antonio Cervera García

Fábrica de Sellos de Cauchut, Metal y Acero.—Grandes sellos de pasta para marcar envases.—Fabricación de Bolsas de papel para envases y saquitos para muestras sin valor.

Teléfono, 461. SEVILLA. Boteros, 4 y 6.

Anís “ALGAR,”

Lorenzo Algar Molero

RUTE (Córdoba)

“LA PERLA,”

GRAN FÁBRICA DE ANISADOS

— DE —

GUILLERMO MERINO BUJALANCE

NUEVA CARTEYA (Córdoba)

SE DESEAN REPRESENTANTES

Anís “MADRID,”

ANTONIO MADRID SALVADOR

RUTE (CORDOBA)

Anís José Gómez “GALLITO,”

VIUDA DE MANUEL GARCÍA G. DE ARANDA

RUTE (Cordoba)

Anís Machaquito

REYES

RUTE

**ANÍS "BOMBITA,,
COÑAC JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)**

**Pedid siempre "ANIS PRETEL,,
FABRICANTE
ADOLFO VILLÉN
RUTE (Córdoba)**

**ANIS "LA ROSA,,
Viuda de Eduardo Tirado
RUTE**

**ANÍS "CHISPA,,
ANTONIO PADILLA
RUTE (CÓRDOBA)**

**Especialidad ANÍS CABALLERO
JOSÉ CABALLERO CRUZ
RUTE**

**Fabricación de Anisados finos
FRANCISCO GUERRERO JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)**

**Pedid en todas partes el selecto
Anís "VICENTE PASTOR,,
Nicolás Luque Navaja
RUTE (CÓRDOBA)**

**Pedid el Anís "EL TRIUNFO,,
BERNABÉ ROLDÁN RAMÍREZ
RUTE (Córdoba)**

LA CONSTANCIA

Fábrica de Anisados destilados, gaseosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

**ANIS "TEMPRANICA,,
JOSE MARIA PEREZ
RUTE (CÓRDOBA)**

**ANÍS "NIÑO CABRA,,
JUAN ANTONIO MOLERO CRUZ
RUTE.—(Córdoba)**

**ANIS "ALTAMIRANO,,
Rute (Cordoba)**

**ANIS "LUZ,,
RUTE (Córdoba)**

**FÁBRICA DE ANISADOS
FRANCISCO DE P. SANCHEZ
Especialidad en Anís ZURITO y Anís NEGRITO
RUTE (Córdoba)**

**Anís "LAS PARRAS,,
Seco y Dulce
VIUDA DE FRANCISCO PRADOS
RUTE (Córdoba)**

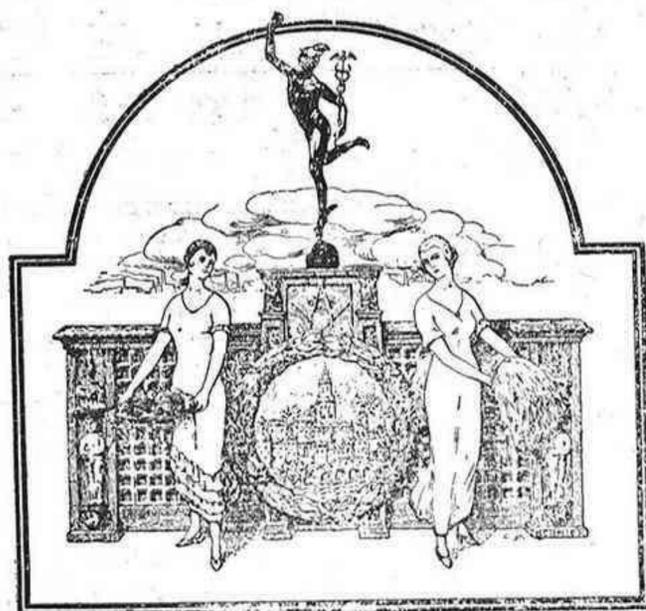
Unos cuantos libros

de buenos autores, a precios reducidos

Pesetas

Alvarez Quintero, S. y J.—Drama, comedia y sainete	1'50
Azorin (J. Martínez Ruiz).—Antonio Azorín...	1'00
Baroja, Pío.—El Mayorazgo de Labraz	2'50
Barrés, M.—El Greco o el secreto de Toledo..	1'50
Bobadilla, Emilio.—A fuego lento	1'00
Carrere, Emilio.—Dietario sentimental	2'00
Costa, Joaquín.—Crisis política de España...	2'00
Díaz Caneja, E.—El vuelo de la dicha	1'50
Dicenta, Joaquín.—Galerna	1'50
Dostojewski, F.—El príncipe idiota	2'00
» » La pobre gente	1'35
» La mujer de otro	2'00
» La Patrona	2'50
France, A.—El jardín de Epicuro	3'00
Frontaura, Carlos.—Narraciones humorísticas.	1'50
Gómez Carrillo, E.—Desfile de visiones	2'00
Hugo, Víctor.—Historia de un crimen	2'00
» » Napoleón el pequeño	2'00
» » Cartas a la novia	2'00
» » Cosas vistas	2'00
Larrubiera, Alejandro.—Márgara	1'00
López de Haro, Rafael.—La imposible	1'35
» » » Batalla de odios	1'35
» » » La Mirada del Ciego	1'35
» » » El triunfo de la sangre	1'35
» » » Sirena	1'35
» » » La hija del mar	1'35
Machado, Manuel.—Cante hondo	1'50
» » Trofeos (versos)	2'00
Marquina, Eduardo.—El rey trovador	1'00
Mata, Pedro.—Los cigarrillos del duque	1'35
» » Ganarás el pan	3'00
Mesa, Enrique de.—Andanzas serranas	1'50
Noel, Eugenio.—El Rey se divierte	1'00
» » Semana Santa en Sevilla	1'50
» » Vidas de Santos, diablos, clérigos y almas en pena	1'50
Palacio Valdés, A.—José	1'50
» » El maestrante	2'00
» » La hermana de S. Sulpicio	2'50
Pérez Zúñiga, Juan.—Paella festiva	1'50
Rusiñol, Santiago.—El Indiano	1'50
Sánchez Díaz, R.—Jesús en la fábrica (novela).	2'50
San José, Diego.—Ginés de Pasamonte	1'35
» » La corte del Rey embrujado	1'35
Senador, Julio.—La tierra libre	1'50
Soriano, Rodrigo.—Grandes y chicos	1'50
Stewart, Juan.—La vida íntima de los griegos y los romanos	1'50
Trigo, Felipe.—Cuentos ingenuos	2'50
Unamuno, Miguel de.—Amor y pedagogía (nl ^a)	3'00
Willy.—La mujer desnuda	1'35
Zamacóis, Eduardo.—Punto negro	2'00
» » El seductor	2'00
» » Duelo a muerte	2'00
» » La enferma	2'00
» » Incesto	2'00
» » Noche de bodas	2'00
» » De carne y hueso	2'00
» » Tik-Nay	2'00

Pedidos: LIBRERIA LUQUE. Córdoba



Rótulos Esmaltados

En los establecimientos, en las puertas de las oficinas, en los despachos de los abogados, en las clínicas de los médicos y en todos aquellos sitios a donde con frecuencia acude el público, **debe haber rótulos claros, legibles, artísticos y limpios.**

Nada hay tan embarazoso como el no encontrar al hombre que se busca; por eso un pequeño letrero puede ahorrar trabajo y tiempo evitando a clientes y amigos infinidad de dudas.

Si necesita Vd. colocar algún letrero (su nombre, el de su almacén, sus horas de consulta, el horario de sus oficinas, algún dibujo o marca determinados), avisenos seguidamente y se le podrán servir en inmejorable calidad de esmalte, en cualquier color, forma o tamaño. Siempre brillantes, imborrables, nuevos y limpios.

PARA PEDIDOS

F. SERRANO OLMO
SUCESOR DE
SERRANO
Y OBREGÓN

Ambrosio de Morales, núm. 10

Córdoba

